

IMPACTO SOCIO EDUCATIVO Y CULTURAL DE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN LOS MUNICIPIOS DE FRONTERA

Angélica Johana Martínez

Gmail: miangies18@gmail.com

0009-0008-1867-4958

Institución Educativa Colegio Municipal Aeropuerto

Cúcuta Norte de Santander

RESUMEN

El presente artículo, tiene como propósito una interpretación crítica ante el impacto educativo, cultural y social ocasionado por las migraciones masivas de venezolanos que han optado por cruzar la frontera para refugiarse en los municipios de frontera del Departamento Norte de Santander, este aspecto ha sido tratado por el gobierno colombiano desde las características de una emergencia humanitaria con el apoyo de organismos internacionales. El estudio se fundamentó en una metodología bibliohemerográfica asumiendo criterios comparativos que ha facilitado la revisión y valoración de diferentes textos y posturas sobre cada uno de los aspectos que se desprenden de la realidad como lo son la situación del problema fronterizo a partir del contexto histórico, el impacto ocasionado desde lo educativo, cultural, social y el rol del estado colombiano frente a la difícil situación migratoria; y desde allí, se originan las siguientes conclusiones. El proceso migratorio colombo venezolano comparte un proceso histórico y responde en la actualidad a la profunda crisis política, económica y social en Venezuela, de acuerdo al DANE entre los años 2018 y 2019 se dio un incremento de migrantes del 52,8%; para el Ministerio de Salud el sistema de atención pasa en el 2014 de atender 125 pacientes migrantes (2014) a 25 mil atenciones médicas de extranjeros en (2017). El índice de desempleo del departamento Norte de Santander es el más alto del país 15,8% a partir de la llegada de venezolanos. El Rol del Estado colombiano resulta insuficiente frente a la magnitud del problema migratorio a pesar de la ayuda internacional.

Palabras Clave: Migración, impacto social, educativo y cultural.

Angélica Johana Martínez. Cursante del Doctorado en Educación: en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador; Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio. Profesora de Educación Básica Primaria Institución Educativa Colegio Municipal Aeropuerto de la ciudad de Cúcuta Norte de Santander.

SOCIO-EDUCATIONAL AND CULTURAL IMPACT OF VENEZUELAN MIGRATION IN BORDER MUNICIPALITIES

Abstract

The purpose of this article is a critical interpretation of the educational, cultural and social impact caused by the massive migrations of Venezuelans who have chosen to cross the border to take refuge in the border municipalities of the Department of Norte de Santander, this aspect has been treated by the Colombian government from the characteristics of a humanitarian emergency with the support of international organizations. The study was based on a biblio-hemerographic methodology assuming comparative criteria that has facilitated the review and evaluation of different texts and positions on each of the aspects that arise from the reality such as the situation of the border problem from the historical context, the impact caused from the educational, cultural, social and the role of the Colombian state in front of the difficult migratory situation; and from there, the following conclusions are originated. The Colombian-Venezuelan migratory process shares a historical process and currently responds to the deep political, economic and social crisis in Venezuela, according to DANE between 2018 and 2019 there was an increase of migrants of 52.8%; for the Ministry of Health the care system goes in 2014 from attending 125 migrant patients (2014) to 25 thousand medical care of foreigners in (2017). The unemployment rate in the department of Norte de Santander is the highest in the country at 15.8% due to the arrival of Venezuelans. The role of the Colombian State is insufficient in the face of the magnitude of the migratory problem despite international aid.

Keywords: Migration, social, educational and cultural impact.

Introducción

En el contexto histórico que comparten Colombia y Venezuela siempre ha estado presente el fenómeno de las migraciones; especialmente en las cuatro últimas décadas del siglo XX, producto de los desplazamientos y la guerra en territorio colombiano. En la actualidad, la historia se repite bajo una época postmoderna y condiciones diferentes; pues a consecuencia de la profunda crisis política, económica, educativa, cultural y social en Venezuela se da origen a partir del año 2015, a una diáspora de grandes proporciones con repercusiones significativas en los municipios fronterizos del Departamento Norte de Santander.

De acuerdo a lo establecido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2020), las migraciones masivas en la frontera colombo venezolana responde a “Un fenómeno donde se evidencia que el 15% de la población venezolana ha emigrado, y más de la tercera parte de esa población ha buscado a Colombia como país receptor, que ubica a los niños, niñas, adolescentes con el 22,5%” (p.3). Estas cifras develan que más de 3,5 millones de venezolanos se encuentran refugiados en las diferentes regiones de Colombia, con especial atención en el Departamento Norte de Santander.

Destacando, que la cantidad de personas que llegan a esta región supera todas las expectativas de la autoridades nacionales y los organismos internacionales (UNICEF, ONU, ACNUR, OMS, OIM), ya que se trata de una dinámica migratoria de carácter familiar que implica el desplazamiento de personas de distintas edades que involucra una población significativa de niños y jóvenes en edad escolar que necesitan atención educativa y pedagógica para darle continuidad a su formación. Creando un choque tanto educativo, cultural como social, pues se trata de núcleos familiares cuyos padres llegan con la necesidad de empleo para cubrir las necesidades básicas de sus hijos.

Subrayando, que se trata de una población en condiciones altamente vulnerables que deben enfrentar nuevas convivencias con implicaciones en los diferentes ámbitos que ocasiona alteraciones emocionales por los cambios de ambiente y la adaptación que representa un nuevo estilo de vida cargado de carencias y necesidades, dentro de las cuales se encuentra la falta de empleo estable que pueda garantizar el sustento diario para la familia, al respecto Cerón, Sierra, & Vidal. (2022), consideran “En el Departamento Norte de Santander durante el periodo (2012-2019), se presenta una perspectiva poco alentadora en materia de empleo. Ya que la ola migratoria proveniente de Venezuela ha provocado un alza en el índice de desempleo” (p.82). Esto forma parte, de los enormes desafíos que tiene que afrontar el migrante, quien llega territorio a colombiano en busca de nuevas oportunidades y se consigue con obstáculos para encontrar un trabajo, y por el contrario contribuye con la ampliación de la tasa de desempleo ya existente.

Por esta razón, los migrantes representan problema para las comunidades de los municipios fronterizos; conviene aclarar, que dicha población por lo general es inestable, se ubica temporalmente en cualquier municipio de la región fronteriza y luego busca avanzar hacia otros espacios geográficos. Allí entra en juego el rol Gobierno colombiano, que a pesar de lo esfuerzos deja notar la ausencia de vigorosas políticas públicas sobre la atención de asuntos migratorios en frontera. Por un lado, se evidencian debilidades al momento de brindar acogimiento a esta población por la falta de programas adaptados que puedan brindar orientaciones específicas en cada situación en función de la realidad del contexto y las necesidades de los migrantes. De otra parte, el Gobierno busca el apoyo internacional mediante la articulación de elementos y recursos para enfrentar lo que es considerado según lo organismos internacionales una crisis humanitaria.

De ahí, que el presente artículo busca mediante la consulta y la revisión bibliohemerografía fundamentados en la epistemología interpretativa desde una reflexión que facilita sustentar una explicación sobre la realidad existente en el área de frontera con relación a la diáspora proveniente de Venezuela. En esta dirección, se asumen criterios comparativos dentro de la producción escrita la cual cuenta con la siguiente estructura; una mirada histórica que contempla la situación problema, el impacto (educativo, cultural y social) ocasionado por las migraciones masivas y el rol desempeñado por el gobierno colombiano que conduce a una interpretación crítica a partir de la situación que representa el fenómeno migratorio y la postura de cada uno de los autores desde un dialogo hermenéutico.

Desarrollo

Situación problema a partir del contexto histórico

Conviene iniciar el desarrollo del problema, bajo una mirada histórica que resalta los vínculos entre dos países, una realidad que responde a distintas épocas dentro de la historia entre dos pueblos con sólidos arraigos de hermandad agrupada al mismo tiempo a razones demográficas con impulso de políticas internas y externas, que involucra aspectos económicos. A finales del siglo XX Colombia a consecuencia de la guerra interna y los desplazamientos de miles de familia dio origen a la emigración de millones de colombianos, quienes decidieron por cruzar la frontera y refugiarse en territorio venezolano en procura de seguridad y garantías.

Lo que condujo a un cruce entre familias de ambos países, una situación que si bien es cierto representó una carga para el Estado venezolano, que además coincidió con la época de mayor bonanza en Venezuela por el tema de la explotación petrolera, en opinión de Álvarez, (2007) “Durante esa época se produjo un intercambio tanto migratorio como comercial, que llevo a considerar la frontera

entre Táchira de Venezuela y Norte de Santander del lado colombiano como una de las más dinámicas de la región” (p.89). Por lo tanto, se muestra una realidad que muestra un recorrido migratorio donde se han tenido que sortear grandes desafíos.

En la actualidad, resurge el fenómeno migratorio pero en esta oportunidad desde Venezuela hacia Colombia una forma de manifestación de la historia bajo circunstancias y un época totalmente distinta al pasado. Una crisis que convierte a los municipios de frontera como los principales receptores de familias venezolanas, las cuales se trasladan con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida, en este caso se ajusta el sentir de Ellner. (2019). “La situación real de Venezuela adquiere la calificación de crisis humanitaria por la devastadora realidad económica y social, que no le permite a los venezolanos cubrir sus necesidades básicas”. Se trata de una profunda situación, que trastoca los diferentes ámbitos (político, económico, educativo, cultural y social) con grandes consecuencias como la diáspora.

De ahí, que la crisis ocasionada por la complicada situación económica y social en Venezuela da origen de la movilidad demográfica de una población generalmente de bajos ingresos; con sus principales manifestaciones a partir del año 2015 con migraciones masivas orientadas principalmente hacia Colombia por su estratégica ubicación. Que para los municipios de frontera, representa un enorme problema que ha conllevado a una cadena de consecuencias que se ven reflejadas en las diferentes comunidades fronterizas.

Con un repunte revelador en el fenómeno migratorio durante y después de la pandemia; desde esta perspectiva, se da paso a constantes movilizaciones de familias que incluye población en edad escolar, cuyo destino principal son las comunidades de los diferentes municipios del Departamento Norte de Santander, que se están viendo afectadas con la numerosa llegada de migrantes venezolanos donde se están dando cambios sociales, según lo aportado por Cerón, Sierra, & Vidal. (2022) “Las migraciones representan un problema desde su estructura para el Departamento Norte de Santander, especialmente su economía se ve debilitada a consecuencia de la carga social que representan tanto venezolanos como colombianos radicados en Venezuela que hoy retornan a Colombia” (p.76).

De cualquier manera, la complicada situación económica y social presente en Venezuela ha obligado al desplazamiento de innumerables familias, en cifras presentadas por Migración Colombia, (2019) “Según los registros para finales del 2019, aparecen registrados 1.771.237 venezolanos en condición de inmigrantes legales e ilegales, lo que refleja un incremento del 338,7% en comparación con el cierre del año 2017” Dentro de las condiciones del desarrollo de la acción migratoria se logra apreciar en cifras oficiales la cantidad enorme de ciudadanos que han tenido que abandonar el territorio

venezolano en la búsqueda de nuevas alternativa; conscientes las autoridades que existe un número significativo de migrantes que no aparecen registrados por haber ingresado a través de trochas y caminos sin control migratorio alguno.

Tal como lo confirman los números presentados por el Departamento Nacional Administrativo de Estadística, DANE, (2018), en el mes de junio “Colombia realiza el registro voluntario de 442.462 de migrantes venezolanos y en agosto del mismo año se contabilizó un total de 935.593 venezolanos residiendo en Colombia, con énfasis en los municipios de frontera”. Una cifra que demuestra el constante ingreso de extranjeros a Colombia en condición de migrantes, alto crecimiento en un periodo relativamente corto, que al ser comparado la cantidad de venezolanos (1.771.237) registrados por Migración Colombia en el año 2019, se confirma el aumento en un 52,8% de migrantes registrados un año después de las cifras presentadas por el DANE; en este sentido, las razones que se desprenden del crecimiento sostenido del fenómeno migratorio pueden ser consideradas humanitarias.

Todo un conjunto de elementos que se entretajan, y que corroboran que los migrantes no solo han tenido que asumir un riesgo ante la difícil decisión de abandonarlo todo en procura de nuevas opciones bajo la figura migratoria; la falta de respuesta inmediata de parte de las autoridades colombianas, organismos internacionales donde se logró evidenciar el escaso personal para atender la emergencia frente a las masivas migraciones.

En conexión con lo planteado anteriormente, es importante señalar que las políticas públicas que pueden ser impulsadas por el gobierno colombiano para solventar esta inesperada situación, necesitan estar cohesionada con la ayuda humanitaria y la garantía de los derechos humanos por medio de elementos que puedan traducir los esfuerzos, criterios y recursos en una política integral para ir más allá de la intención. Destacando, que estas familias migrantes llegan cargadas de ilusiones, traumas, carencias que conduce a la alteración de emociones y conductas que necesitan ser atendidas por manos expertas en aras de una verdadera vida digna,

Esto implica la necesidad de los padres, en poder contar con un empleo en garantía de comida, un espacio para dormir y educación para sus hijos. Así lo reflexiona la Organización Internacional de las Migraciones OIM, (2015) “Sean migrantes, refugiados, solicitantes de asilo, repatriados tienen derecho a una vida digna que incluya comida, vivienda, educación especialmente los infantes para el desarrollo de las capacidades individuales, y la garantía de normas compartidas de respeto y justicia social” (p. 7). Son los derechos que le acuden a todas aquellas personas que lo abandonan todo y cruzan la línea limítrofe para llegar hasta territorio colombiano e iniciar un viacrucis para ubicarse en las distintas comunidades de frontera.

Una situación que denota la fragilidad del ser humano ante situaciones complicadas donde convergen elementos en común; por un lado, las causas que se originan en Venezuela por la profunda crisis que originó una diáspora de grandes dimensiones. Desde otra óptica, las consecuencias que se hacen sentir en la región fronteriza colombo venezolana, todo un tejido social que demanda compromiso y acción con la vinculación de derechos, deberes y responsabilidades compartidas en función de la emergencia presentada.

Impacto de las migraciones en lo educativo, cultural y social

Dentro del desarrollo de esta sección se busca enfatizar el impacto que ha ocasionado la oleada migratoria desde los ámbitos educativo, cultural y social; procurando realizar una comparación entre las diferentes posturas a partir de un diálogo hermenéutico que admita desde una mirada crítica reflexionar interpretar la realidad. Al respecto Rojas, A. (2021), considera “Una situación declarada emergencia por el impacto que está ocasionando en materia alimentaria, salud, educación e inseguridad en las principales ciudades del país que se resume en lo sociocultural, en especial aquellas regiones que comparten frontera con Venezuela (p.12).

Enmarcado en la perspectiva señalada por el autor, se presenta el impacto educativo resaltando que por cada familia que llega a los municipios fronterizos por lo menos dos de sus miembros están en edad escolar y necesitan el apoyo para continuar con sus estudios. En el caso específico de la migración escolar, está representada por niños y jóvenes que son incorporados en el sistema educativo colombiano a partir de los derechos humanos y educativos universales que son contemplados por los organismos internacionales que apoyan en este caso al gobierno colombiano para hacer frente a un fenómeno; una emergencia de carácter internacional por las consecuencias que trae un fenómeno de crecimiento sostenido en los últimos años.

Trayendo consigo un impacto socio-educativo de grandes proporciones, al respecto el Ministerio de Educación Nacional, (2020), considera que a pesar de no contar con un censo exacto de niños extranjeros “La población infantil migrante equivale al 25%, del total de ciudadanos venezolanos que llegan a Colombia, es más vulnerable, requieren atención educativa y pedagógica inmediata, al mismo tiempo ayuda social por parte del Estado” Lo cual demuestra la dimensión del problema que impacta con mayor fuerza; sin dejar de reconocer que esta situación emerge en Venezuela pero desencadena un gran problema en territorio colombiano.

En este caso en particular, funge Colombia como país receptor de estudiantes migrantes venezolanos que necesitan con premura ser atendidos por tratarse de una problemática de dimensiones humanitarias que vincula los derechos humanos, educativos, culturales y sociales de infantes y adolescentes en edad escolar que han abandonado su país de origen; existe la intervención de organismos internacionales para atender casos humanitarios específicos, que buscan apoyar al trabajo que realizan los organismos gubernamentales.

Dichas organizaciones (UNESCO, UNICEF, ONU, OMS, OIM, PNUD), también brindan sustento económico a través de la administración de recursos provenientes de la Comunidad Europeo y los EEUU, que son destinados a la salud, alimentación, educación, atención psicológica y siquiátrica a las víctimas y sus familiares. Desde esta consideración el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2020), discurre “Existe en Colombia una cantidad atípica de población escolar extranjera que requiere de atención educativa. Por un lado 424.436 NNA (niños, niñas, adolescentes) entre cero y 17 años. Por otra parte 287.765 NNA, entre cinco y 17 años” (p. 4).

Conscientes, que la mayoría de esta población forma parte de la problemática en los municipios de frontera que ha conllevado al cambio de vida social de los habitantes nativos, que de algún modo se hacen sentir con rechazo, prejuicios o señalamientos en contra de los venezolanos. Esta realidad causa efectos adversos y una convivencia social trastocada por ofuscaciones, que sin ser su intención terminan perturbando la convivencia de las comunidades. Esa nueva matrícula inesperada a la cual hace referencia el PNUD, representa un significativo impacto que se traduce a sus vez en un problema de doble proporción.

Por una parte, el hacinamiento de los espacios de aprendizaje por los niveles históricos de matrícula en las instituciones educativas dentro de los municipios de frontera. Desde otra mirada, los niños y jóvenes que están fuera de la escolaridad y deambulan por calles y avenidas pidiendo monedas e intentando vender golosinas llegando en ciertos casos a la mendicidad; todo a causa de una crisis política y económica que se origina en territorio venezolano pero con implicaciones socio-educativas inimaginables causando incomodidades en los habitantes del Departamento; por tanto, una situación complicada que enciende las alarmas por describir el problema humanitario.

Sin dejar de reconocer, que el ingreso de familias a territorio fronterizo con la intención de matricular a su hijos, se han convertido en un problema social para la región y el país en general, para el ACNUR, (2017) “El fenómeno migratorio no es nuevo ha permanecido desde hace mucho tiempo, solo que en esta oportunidad desbordo cualquier diagnóstico que ha conllevado a más de 2 millones de venezolanos a refugiarse en Colombia” Un país considerado el mayor receptor de migrantes

venezolanos, cuya zona de frontera es la más frecuentada por familias extranjeras de donde emerge la población infantil arriba señalada. Resulta fundamental en este caso, buscar nuevas salidas sin que exista la violación de derechos por el contrario, mayor atención y acceso a la educación, se debe reducir la brecha y apuntar a la igualdad de derechos entre estudiantes migrantes y nacionales.

Al igual que otros derechos, la educación es considerada un elemento de carácter universal, al respecto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura realiza su contribución fundamentada en las múltiples vivencias a nivel global, tomando en cuenta que el fenómeno de las migraciones se presenta en diversas regiones del mundo UNESCO, (2018). “La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana, el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones sin distingo alguno” (p.23).

Lo planteado desde la UNESCO, abre el espacio para la reflexión sobre una situación que viene afectando a una representativa población infantil que demanda respeto y garantía plena de sus derechos; uno de ellos, la educación por su connotación y poder de cambio que representa la garantía de desarrollo de cualquier sociedad. Tomando en cuenta las diversas necesidades, donde los estudiantes que actualmente hacen vida escolar en los municipios de frontera llegan desprotegidos, cargados de temores, expectativas y necesidades que los coloca en un estado de fragilidad por lo que significa llegar a un nuevo país en medio de miradas extrañas, que en algunos casos origina rechazo.

La cultura representa otro elemento que se ve afectado con el ingreso de migrantes venezolanos a Colombia, en consideración de Vich y Zavala, (2004) “La cultura en su esencia representa creencias y costumbres que pueden responder al relato de la memoria, donde intervienen sujetos sociales caracterizados por su identidad”. De alguna manera, manifiesta estilos de vida, diversas manifestaciones y acciones sociales que se entrecruzan entre dos sociedades que entrecruzan por el fenómeno migratorio donde convergen creencias, costumbres y valores se ven impactados por carga cultural que marca una huella en la historia de cada vida.

Es de hacer notar, que la interacción cultural entre ambas sociedades producto del ingreso de venezolanos a la región de frontera es continuo ya sea de manera formal o informal existe el intercambio por los distintos enfoques que se entremezclan. Una situación reflexionada por Leiva, (2008) “Se trata de una realidad que reúne diversas sabidurías donde ocurre el intercambio cultural y el impacto sociocultural por la interdependencia que se desprende al interactuar con diversidad en un mismo espacio social (p.2). Desde esta representación cultural, existe una especie de confrontación de costumbres y tradiciones; en primer lugar los migrantes que van llegando e intentan de alguna forma manifestar su bagaje cultural ocasionando fricción.

Por otra parte, los habitantes de estos municipios fronterizos quienes mantienen su arraigo cultural e intentan resistirse a cualquier cambio de sus tradiciones. Sin embargo, es inevitable especialmente en los niños y jóvenes de ambas nacionalidades la adopción de nuevos modismos, según lo planteado por Bernal, (2000) “Cada ser humano se diferencia de la raza animal por ser un multiplicador de valores que se desprenden de su interacción intercultural” (p.53). Toda una dinámica que acopia comportamientos, conductas y costumbres representadas en valores.

Desde la realidad fronteriza, siempre ha existido un intercambio cultural entre colombianos y venezolanos; solo que en este caso en específico los habitantes de dichos municipios sienten que su herencia cultural es profanada por la imposición de nuevos modelos culturales impuestos por los migrantes. Uno de los más destacables impactos ha sido los nuevos géneros musicales manifestados por jóvenes venezolanos en los semáforos y establecimientos. Consecuentes que en Colombia existe una sociedad arraigada y conservadora de su herencia cultural, resaltando la postura de Rojas, (2021) “Toda persona de cualquier manera carga su propio equipaje con el bagaje cultural que lo identifica, pero al igual donde llega se consigue con otras costumbres, tradiciones y en cierta manera otra forma de vida, que lo obliga a un periodo de adaptación” (p.67).

En este caso, el migrante que va llegando se tiene que ir adaptando, pero al tiempo inicia un compartir de saberes, experiencias, vivencias y necesidades que se traducen en la interculturalidad dadas las circunstancias reales del contexto. Otro de los escenarios donde se manifiesta ampliamente ese impacto cultural, es el escolar puesto que los estudiantes migrantes que están arribando se enfrentan a una estructura educativa totalmente diferente desde el calendario, los horarios, el enfoque y la evaluación. Desde la visión de Ávila y Rincón, (2015) “La interculturalidad como parte del compartir educativo permite cambios y adaptaciones en las actividades escolares e inclusive en los programas, una herramienta fundamental son los proyectos orientados por los profesores” (p.167).

En este sentido, los docentes juegan un papel determinante a la hora de planificar tomando en cuenta la población escolar migrante; conscientes de que la labor pedagógica se ve interrumpida cada vez que existe el ingreso de un nuevo alumno extranjero. Dentro de esta particularidad, el mismo docente necesita conocer aspectos culturales de la población migrante e intentar mediar para evitar que los choques de interculturalidad sean lo menos traumáticos posible. Se trata de un proceso estructural donde intervienen los diversos ámbitos educativo, religioso, político, ideológico y social. No obstante, surge la adopción de costumbres y tradiciones identificadas en la forma de hablar con la incorporación de nuevas frases y acentos, la manera de vestir, cortes de cabello e incluso por medio de nuevas disciplinas deportivas.

Para autores como Leiva, (2008) “Independientemente en el espacio que la persona se encuentre la interculturalidad y su impacto es una manifestación de la realidad, es decir de lo que se vive, se conoce y se siente (p.2). El fenómeno que se viene presentando, personifica una imagen de la vida real con la presencia de diversas culturas que ajustado al clima social ocasiona la formación de diversos grupos culturales, pues cada quien se preocupa por buscar sus pares para evitar ser rechazado.

Mientras Servindi, (2005) “La cultura se convierte en las manera como los sujetos sociales asumen su nuevo espacio y de qué manera reconstruyen procesos de integración que los conduce a un constante intercambio con otras personas (p.30). La clave se encuentra en entender al otro y aprender a respetar sus manifestaciones culturales. Una situación complicada que ocasiona un desajuste social y del mismo modo contempla repercusiones en otros sectores, que se convierte para los habitantes de los municipios fronterizos en dificultades que chocan con el clima de convivencia, las costumbres y tradiciones, en general un impacto sociocultural.

Desde la perspectiva social, es evidente el impacto que se ha producido en la zona de frontera con la llegada de familias migrantes, se trata de la forma como se vienen infringiendo las normas y estamentos legales de Colombia, imponiendo un estilo de vida que dista de la convivencia ciudadana y las buenas costumbres. Uno de los elementos destacables es el aumento en la tasa de desempleo de la región, un ejemplo de ello, la cantidad de personas en condición de mendicidad valiéndose de niños con la finalidad de conseguir monedas sin tener que salir a trabajar, mientras aquellos que deciden buscar empleo están regalando la mano de obra lo cual beneficia a un sector empleador y al mismo tiempo desplaza mano de obra calificada colombiana.

A tal efecto Cerón, Sierra, & Vidal. (2022) consideran la importancia del tema desde el registro de estadísticas “Para el año 2019 el índice de desempleo alcanzó 14,6 %, a finales del año 2019, el desempleo aumento hasta un 15,8 %, el más alto del país quedando registrada su incremento con la llegada de migrantes a la zona” (p. 71). Un problema con consecuencias sociales que se suma a la serie de dificultades ya existentes en la región frontera, cuyos registros dan cuenta del aumento progresivo que ubica la región por encima comparado con los índices nacionales, esta situación ha desencadenado descontento en los pobladores nativos ya que esta población migrante se acomoda en el primer espacio que consigue, no paga impuestos y termina colapsando el servicio de salud que mantienen los colombianos, sobre el particular (ob cit.) “El sector salud ha sido afectado notablemente, puesto la atención de migrantes pasó de 125 atenciones durante el 2014 a una cifra alarmante de 25 mil casos en el 2017, con otro incremento para el año 2018 (p.91). Con afectaciones al régimen subsidiado y por consiguiente inconvenientes de acceso a la salud para los estratos bajos en Colombia.

Datos confirmados por el Ministerio de Salud, (2019) “Después de los esfuerzos para afiliar la población del Departamento Norte de Santander durante décadas, para el año 2019 la solicitud de afiliación al sistema de salud por medio de subsidios se extendió significativamente que supero toda expectativa” (p.12). Si bien es cierto, existe de parte de las instituciones del sector salud la buena intención en brindar atención humanitaria a los migrantes, es igualmente real que la movilidad demográfica manifestada en los últimos años, supera la capacidad logística y los recursos.

Según (ob cit.) “Se le aprobaron \$5.993 millones, que representa aproximadamente el 30% del estimado nacional, con la finalidad de mejorar la atención médica y la prestación del servicio que implica medicamentos, equipos y unidades de transporte para el traslado de pacientes migrantes” (p.17). La atención resulta insuficiente, ante el constante transitar de migrantes que llegan en busca de atención sanitaria; la mayoría residente dentro de los municipios de la región pero existe también un numero representativo de venezolanos, que cruzan la frontera con el único propósito de recibir consultas, medicinas y en caso específicos cirugías; que solo por el hecho de ser venezolano es considerado migrante que requiere atención humanitaria.

Una realidad que de algún modo desplaza oportunidades para los colombianos de bajos recurso, que se sienten invadidos y excluidos ante la exclusividad que en ocasiones se le otorga al migrante; desde esta panorámica real, lidiar con una problemática social que vincula múltiples características influenciadas por valores, la cultural y la educación; resulta un impacto social ocasionado por un fenómeno para el cual nadie estaba preparado.

Rol del Estado colombiano

Desde esta desconfiguración social, el Estado colombiano asume un rol determinante como protector de los desamparados por el protagonismo de su territorio que se convierte en el mayor receptor de migrantes venezolanos que huyen de la profunda crisis política, económica y social en su país con implicaciones educativas y culturales. Se trata de extranjeros cargados de necesidades y colmados de vulnerabilidad; al mismo tiempo, el Estado adquiere una figura mediadora ante los organismos internacionales para articular desde cada estamento gubernamental en la búsqueda de mecanismos de atención humanitaria, que involucra alimentación, vivienda, educación y apoyo social.

A tal efecto, el estado como integrador de población, territorio y gobierno ha intentado por todos los medios de dar respuesta efectiva ante tal emergencia humanitaria pero a pesar de los esfuerzos resulta insuficiente. A partir de esta representación el Consejo Nacional de Política Económica y Social CONPES 3603, (2015) “Colombia un país de emigrantes. Que llevó a los

ajustes en las entidades para atender las demandas de la población colombiana en el exterior. Ahora el Estado colombiano se prepara para recibir a sus connacionales provenientes de Venezuela” Una forma de retribuir la atención y el gesto humanitario que en su momento desempeño el Estado venezolano para con los colombianos que huían de la guerra y los desplazamientos forzados en la décadas de los 60 y 70..

Importante señalar, que el organismo nacional (CONPES), cumple funciones de asesoramiento para que el Gobierno de Colombia pueda desarrollar orientaciones económicas y sociales, las cuales se están viendo perturbadas por la llegada de migrantes venezolanos, lo cual demanda estrategias diversas para atender a cada migrante en función de sus necesidades y realidades. Allí, es donde se develan las debilidades dentro del rol desempeñado por el Estado colombiano por falta de respuesta adecuada a la realidad y los escasos recursos comparado con la magnitud del problema que supera toda expectativa nacional e internacional, conscientes que existe una amplia población infantil que se ubica en un escenario de mayor vulnerabilidad.

De acuerdo a la UNICEF, (2020) “Colombia, según registro del año 2020 alberga aproximadamente 327.000 niños venezolanos, que hoy fungen como migrantes y refugiados en territorio colombiano, dentro y fuera del sistema educativo, situación que obliga al Gobierno a tomar nuevas medidas y rutas de atención” La situación resume dentro del contexto del rol de Estado, la preocupante realidad que devela vulnerabilidad que en ocasiones puede convertirse en violación de derechos ante esta población infantil, nadie niega la intención y la responsabilidad de Colombia conjuntamente con los organismos internacionales.

Pero también resulta conveniente reconocer que los desacuerdos y la fricción entre el gobierno colombiano y venezolano en nada contribuyó con una mejor atención a los migrantes; por el contrario se llegó al cierre de frontera y con ello, se redujeron las posibilidades de ingreso a territorio colombiano por vías legales, dejando a su paso anarquía, inseguridad e ilegalidad. En correspondencia al papel que juega el Estado colombiano, se han tenido que tomar medidas extremas pagando un alto precio político por los resultados controversiales en la frontera.

Buscando una mejor conexión con la realidad y la dimensión del problema, que desde la óptica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2020) más allá de las circunstancias y las causas del fenómeno migratoria “El estado colombiano debe activar las políticas que sean necesarias para atender a los niños y niñas migrantes, una prioridad dentro de su rol mediador en representación del país receptor de mayores proporciones frente al problema venezolano” Lo que indica, asumir la responsabilidad bajo un papel determinante en garantía de los derechos humanos de las familias migrantes, sobre todo pensando que existe una población infantil representada por el 25% del total de los extranjeros registrados y residenciados en Colombia.

En cualquier caso, el Estado colombiano desarrolla diversos roles ante el fenómeno que despierta la emergencia migratoria, la cual se cruza a finales del año 2019 con la situación pandémica que complica aún más la atención de las personas en condición de migrantes; movilidad demográfica que se hizo notar a partir del año 2015, la llegada de familias a estas comunidades, cada vez es más frecuente, y en medio de las necesidades básicas que tienen que solventar los extranjeros sobre empleo, comida, vivienda, educación, salud y vestido; procuran incorporar a sus hijos en las instituciones oficiales mientras los padres inician el peregrinaje para encontrar un empleo por lo menos temporal.

Valoración de los autores sobre el impacto educativo, cultural y social frente al Rol del Estado colombiano

Desde una mirada bajo criterios comparativos se desprende la interpretación sobre el impacto de los migrantes venezolanos en los municipios de frontera dentro del Departamento Norte de Santander vinculando los ámbitos educativo, cultural, social y el rol del Estado colombiano frente a la emergencia humanitaria, relacionando al mismo tiempo la postura de los autores más relevantes. Enfatizando que dicho fenómeno migratorio, se origina por causas que responden a la profunda y sostenida crisis política, económica y social en Venezuela que emerge principalmente en el año 2015. Grandes desafíos sin precedentes, por las consecuencias que de allí se desprenden, lo que ha generado tensiones entre los dos Gobiernos y un desajuste social para los habitantes de las comunidades donde se refugia esta población migrante.

Una oleada migratoria con repercusiones en la dinámica de la vida diaria de los lugareños en la zona fronteriza, según lo establecido por Rojas, (2021) en una investigación sobre el impacto intercultural y social por las migraciones masivas que llegan a los municipios fronterizos, se logra apreciar la dimensión indagatoria sobre la emergencia humanitaria causada por la diáspora emergente en territorio venezolano, especialmente en regiones que comparten frontera entre Colombia y Venezuela, dicho autor es consciente de la magnitud de la problemática, por tratarse de una investigación desarrollada desde lo socio-educativo acude a la consulta de estudiantes informantes tanto nacionales como extranjeros para conocer el sentir de las personas con respecto al impacto sociocultural, develando el choque que se origina.

Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2020), reconoce que no cuenta con una data exacta sobre la población escolar de migrantes, porque entiende que muchos de las familias mantienen a sus hijos fuera del sistema educativo y prefieren incorporarlos a temprana edad al campo laboral. Pero al mismo tiempo, la representación ministerial afirma que el 25% sobre la

totalidad de venezolanos registrados a través de Migración Colombia, está conformado por niños, niñas y adolescentes en edad escolar, lo que se ha convertido en un aumento excesivo de la matrícula en las distintas instituciones oficiales de los municipios de frontera, trayendo como consecuencia hacinamiento en los espacios de aprendizaje y el colapso en la capacidad logística institucional con problemas de adaptación por parte de los migrantes.

Debido a los profundos cambios desde el calendario y horario escolar, los programas, el tema de la historia de Colombia, el enfoque y tipo de evaluación que para los venezolanos deja de ser cualitativo y pasa a representar una valoración netamente cuantitativa. En correspondencia con lo planteado por le MEN, se presenta la consideración de un organismo internacional representado por el ACNUR, (2017), que reconoce el impacto que han tenido las migraciones en territorio colombiano que supero cualquier diagnóstico, con el ingreso registrado hasta ese año de 2 millones de venezolanos,

Subrayando, que si bien es cierto el fenómeno de las migraciones no es nuevo en el mundo, en esta oportunidad trascendió los índices ya registrados en experiencias anteriores a nivel global. Al comparar estos datos entre ACNUR y el MEN, se puede develar que por lo menos 500 mil migrantes componen la población infantil residente en Colombia de manera legal, lo que hace presumir que la cifra es mucho más amplia si se toma en cuenta los años que permaneció la frontera cerrada, cuyos caminos de ingreso a Colombia estaban representados por las trochas o caminos verdes.

Al vincular esta mirada con el ámbito cultural, destacan cuatro autores que conduce a criterios comparativos sobre el mismo fenómeno migratorio enmarcado en el impacto cultural; por un lado Leiva, (2008) quien resalta la importancia de interactuar entre extranjeros y nacionales bajo la diversidad cultural en el mismo espacio social; sobre lo cual Rojas, (2021) agrega que todo migrante al llegar al nuevo territorio lleva consigo su propio equipaje cultural donde confluyen las costumbres y tradiciones de su tierra de origen y que al tener que emigrar por diversas razones requiere de un periodo de adaptación al nuevo estilo de vida sin deja de manifestar su propia identidad.

En conexión con lo reseñado por los dos autores anteriores, Ávila y Rincón, (2015) fundamentado en una visión de interculturalidad por el proceso de interacción que representa la comunicación entre los migrantes y los habitantes nativos de los municipios de frontera, que a pesar que existe el respeto siempre surgen choques de identidad cultural entre unos y otros. Si se comparan las posturas del párrafo anterior, Servindi, (2005). Está claro que tanto venezolanos como colombianos representan a sujetos sociales con necesidades e intereses, que en un momento determinado asumen la interacción en un espacio comunitario o escolar colombiano.

Tomando en cuenta, la complicada situación en Venezuela que da razón de un cambio distante en el tiempo, lo que se asume como la continuidad del proceso migratorio con alzas y bajas en su fluctuación que debe conducir a la integración de sujetos de dos nacionalidades distintas pero con puntos de encuentro por los lazos históricos que unen dos pueblos que se han apoyado mutuamente bajo condiciones adversas.

Se suma a esta interpretación, el impacto social apreciado por Cerón, Sierra, & Vidal. (2022), que por medio de su investigación plasmada en el artículo científico logra analizar indicadores económicos, de salud con incidencia social donde presenta una especie de cuadro comparativo sobre el incremento en el índice de desempleo o desocupación en el Departamento Norte de Santander entre el año 2015 y 2019 con la llegada de los migrantes venezolanos, se trata de un aumento que supera la media nacional pasando de uno a dos dígitos; desencadenando problemas sociales por el impacto que ocasiona el gran número de personas desempleadas que puede conllevar en medio de las carencias y las necesidades de los extranjeros a cometer actos al margen de la ley, transformando la falta de empleo en un indicador de inseguridad.

El mismo autor, reflexiona ante el incremento sin precedentes de la prestación del servicio de salud que pasa de 125 casos en el año 2014, a una cifra fuera de todo pronóstico de 25 mil migrantes atendidos en el 2017, con un crecimiento sostenido para los años posteriores. En conexión con esta realidad social, el Ministerio de Salud, (2019) reconoce que el 30% del total disponible para el sector salud está orientado a brindar atención humanitaria para los migrantes; resaltando que no se trata solo de los que residen en los diferentes municipios de frontera, también se incorporan cientos de personas que a diario acuden a los centros de salud ambulatorio y hospitales para ser beneficiados por el sistema de salud subsidiado e incluso con

preferencias frente a ciudadanos colombianos: una situación que genera fricción y desemboca en un impacto social por la magnitud del problema ocasionado por la diáspora venezolana.

Ante esta situación, el Estado colombiano asume un rol determinante como garante integrador del gobierno, territorio y población, busca a través de diferentes medios dar respuesta pertinente y efectiva ante la emergencia humanitaria, pero consciente de la necesidad de apoyo internacional y siguiendo las recomendaciones de su organismo asesor como el Consejo Nacional de Política Económica y Social CONPES 3603, (2015), consciente el Estado que se trata de un problema de enormes magnitudes que evidencia claramente sus causas pero sus consecuencias son impredecibles. Por ello, intenta la articulación con organismos internacionales para lograr recursos que permitan paliar la situación, con especial énfasis en la atención de la población infantil que según el registro de la UNICEF, (2020),

existen para el año 2020 327 mil niños y niñas identificados como migrantes venezolanos.

Han sido aciertos desaciertos de parte de Estado colombiano para lograr encauzar una efectiva atención al fenómeno migratorio, pero es urgente y necesaria la incorporación de nuevas políticas tomando en cuenta que desde hace aproximadamente un año se originó un cambio de gobierno en Colombia y eso repercute tanto los acuerdos nacionales como internacionales. Una de las ventajas que se pueden estacar, es la apertura de la frontera que conduce al registro de todo aquel migrante que ingresa a territorio colombiano.

En conjunto, los ámbitos educativo, cultural y social que se desprenden del movimiento demográfico caracterizado por las migraciones masivas desde Venezuela, cuyos protagonistas han optado por escoger a Colombia como el principal territorio receptor con especial atención en los municipios de frontera; han generado un impacto con desajuste socio-cultural, sobre todo para los habitantes nativos de la diferentes comunidades en los municipios fronterizos. Resaltando el alto número de migrantes que se ha desplazado a partir del año 2015 hasta los actuales momentos. Donde el rol asumido por el Estado colombiano, ha quedado en rezago frente a la emergencia humanitaria con implicaciones de diverso índole social.

Conclusiones

La revisión bibliohemerográfica desde los criterios comparativos, reflejan la diferentes posturas que admite al mismo tiempo valorar las estructuras del artículo compuesta por tres elementos fundamentales. La situación problema a partir del contexto histórico, el impacto de las migraciones desde lo (educativo, cultural y social) y el Rol del Estado colombiano que conllevó a la valoración de los autores más destacables. Con la escogencia de cuatro autores significativos (Rojas, 2021; Leiva, 2008, Servindi, 2005, Cerón y Otros, 2022) dos organismos nacionales (MEN, 2020, Ministerio de la Salud, 2019) y un organismo internacional (ACNUR).

Debido a lo significativo y la actualidad de la temática, se destaca que el fenómeno de las migraciones de algún modo ha sido compartido entre Colombia y Venezuela, en el pasado reciente, específicamente en las últimas décadas del siglo XX, millones de colombianos se refugiaron en territorio venezolano huyendo de los desplazamientos forzados y la guerra interna. Hoy esa realidad se repite bajo otros contextos y una época postmoderna; una profunda crisis política, económica y social en Venezuela, ocasionando que en un corto periodo ingresen a Colombia millones de migrantes que demandan de políticas públicas de atención, tal como lo refleja Departamento Nacional Administrativo de Estadística, DANE, que logro registrar 935.593 migrantes durante el 2018 y un año más tarde este número ascendió 1.771.237 con un aumento del 52,8%.

Una situación que genera tensión y fricción por sus implicaciones, en cuanto al impacto educativo se evidencia que el 25% del total de los migrantes registrados en Colombia (2 millones), representa la población en edad escolar, enfatizando que la mayor parte de las familias escoge como territorio receptor, los diferentes municipios fronterizos, una realidad que ha conducido al aumento de matrícula en proporciones considerables trayendo consigo hacinamiento en los espacios de aprendizaje y la reestructuración de programas.

Sobre la parte cultural, existe evidentemente un choque puesto que cada sujeto social que llega en condición de migrante carga su propio bagaje cultural y su arraigo de identidad, que al interactuar con sus pares colombianos existe confrontaciones ya que cada quien quiere imponer sus costumbres y tradiciones que se ven igualmente manifestadas en valores. Una realidad que se puede determinar con mayor precisión en los recintos escolares dentro del convivir entre estudiantes y docentes.

En cuanto a las implicaciones sociales, se reflejan principalmente en el aumento de la tasa de desempleo pasa de uno a dos dígitos, hasta alcanzar en el año 2019 un índice de 15,8%, por arriba de la media nacional, todo originado por la llegada de miles de familias migrantes cuyos padres o cabeza de núcleo, se le dificulta conseguir un trabajo estable que conduce a ampliar la lista ya existente de desocupación. Otro elemento importante en el impacto social está asociado con la salud, que durante el 2014 el sistema de salud subsidiado brindó atención a 125 personas, para pasar a 25 mil casos en el 2017, conscientes que esa cifra va en aumento sostenido.

Importante resaltar el Rol del Estado colombiano en medio de las adversidades y frente a n fenómeno migratorio para el cual nadie estaba preparado. A pesar de los esfuerzos las respuestas terminan siendo insuficientes comparadas con la magnitud de la problemática, pues se trata de inversión en recursos económicos y talento humano, de allí la necesidad de recurrir al apoyo internacional dadas las consideraciones de la emergencia humanitaria manifestada en la diáspora venezolana. Sin dejar de reconocer los avances, es preciso profundizar la atención de los migrantes; es cierto que los dos últimos años disminuyó la llegada de extranjeros a municipios de frontera; pero igualmente real, que miles de familias se mantienen residencias en diversas comunidades y de una u otra forma representan una carga y además con impacto social.

Referencias

- ACNUR, (2017). El aumento de las solicitudes de asilo de venezolanos: lleva a ACNUR a reforzar su respuesta. <http://www.acnur.org/noticias/briefing/2017/7/5a9fca0915/el-aumento-de-las-solicitudes-de-asilo-de-venezolanos-lleva-a-acnur-a-reforzar-su-respuesta.html>
- Álvarez, R. (2007). Evolución Histórica de las Migraciones en Venezuela. Breve recuento Aldea Mundo, vol. 11, núm. 22, pp. 89-93. Universidad de los Andes. Táchira, Venezuela.
- Ávila y Rincón (2015) Interculturalidad y desplazamiento: ubicación en las ciudades capitales. Artículo científico, Revista Sophia, colección de filosofía de la educación, núm. 18 (165-186). Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca, Ecuador.
- Bernal, (2000) Tradición Oral Escuela y Modernidad, Cooperativa Editorial del Magisterio. Bogotá.
- Cerón, Sierra, & Vidal. (2022). Inmigración y crisis venezolana: efecto de corto plazo en indicadores socioeconómicos de Norte de Santander. Revista Facultad De Ciencias Económicas, 30(1), 67-88. <https://doi.org/10.18359/rfce.5848>
- CONPES 3603, (2015). Estrategias para la atención de la migración desde Venezuela. Consejo Nacional de Política Económica y Social. Departamento Nacional de planeación. República de Colombia.
- DANE. (2018). Proyecciones de población. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/7Proyecciones_poblacion. Pdf.
- Ellner, S. (2019) Explicaciones para la crisis actual en Venezuela: el choque de paradigmas y narrativas. Revista, discursos del Sur. Facultad de historia económica y ciencias políticas. Universidad de Oriente UDO; Puerto la Cruz.
- Leiva, M. (2008) Interculturalidad, gestión de convivencia y diversidad cultural en la escuela. Un estudio de las actitudes del profesorado. Iberoamérica de educación.
- Malgesini & Giménez G. (2000). Guía de Conceptos sobre Migraciones, Racismo e Interculturalidad". Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Madrid, España.
- Martínez, D. (2015). El proceso migratorio entre Colombia y Venezuela (1984-2014): Principales causas y efectos políticos para la integración entre ambos países. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Migración Colombia. (2019). Total de venezolanos en Colombia. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/total-de-venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-diciembre-de-2019>.
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). Alarcón Constanza Liliana (2020), Viceministra de Educación Preescolar, Básica y Media. En Una educación inclusiva para los niños migrantes venezolanos. Ferrer y Otros, (2013). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. Psicol. Caribe [online]. 2014, vol.31, n.3, pp.557-576. ISSN. [Consulta, 2023, marzo 31]. Recuperado: 2011-7485. <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.31.3.4766>. 2014. Recuperado: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article->

- Ministerio de Relaciones Exteriores, (MRE, 2018). Radiografía de venezolanos en Colombia. Recuperado: <http://migracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/infografias/infografias-2017/5200-infografia-radiografia-de-venezolanos-en-colombia>.
- Ministerio de Salud. (2019). Cifras de aseguramiento en salud. [Tablero interactivo]. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cifras-aseguramiento-salud.aspx>
- Organización Internacional para las Migraciones. OIM, (2015) Informe sobre las Migraciones en el Mundo. OIM, Ginebra. Recuperado: https://publications.iom.int/system/files/wmr2015_sp.pdf
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD, (2020). Inclusión de migrantes venezolanos en el sistema educativo colombiano. Foro regional de políticas educativas. Inclusión y educación en tiempos de post pandemia. Estudio de caso Colombia. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rojas, (2021). Influencia de la inmigración escolar venezolana en el proceso de interculturalidad en las instituciones educativas de los municipios de frontera. Institución Educativa San Luis Beltrán, municipio Sardinata. Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magister.
- Servindi, (2005) Interculturalidad: desafíos y procesos en construcción. Disponible en:<http://www.servindi.org/pdf/manual2.pdf>, 28-32, 34-35, 41-42, 45-49, 60-64, 83-84
- UNESCO, (2018) derecho a acceder a la educación es de carácter universal. Recuperado: <https://elvenezolanocolombia.com/2020/11/unesco-destaca-esfuerzos-de-colombia-para-atender-educacion-de-migrantes-venezolanos/>
- UNICEF, (2020). Impacto del flujo migratorio de niños, niñas y adolescentes venezolanos en el sistema educativo colombiano” Recuperado: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/75761.pdf>
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016). Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales. 5ta Ed. Caracas, Venezuela: Fedupel
- Vich y Zavala, (2004) Realidad y Poder: Herramienta metodológica. Grupo editorial Norma. Bogotá.